







Notas militares

Santo de la reina.—Siendo hoy el santo de la reina doña Victoria, las tropas de esta guarnición vestirán de gala...

Destino.—El comandante médico don Pedro Muñoz Eilan, del hospital militar de Burgos...

Retención desahogada.—Ha sido desahogada la instancia del vecino de Haro, Santiago Sáez Améz...

Gratificaciones.—Hasta fin del presente año, seguirán rigiendo para el percibo de toda clase de gratificaciones...

Desde primer de enero quedan suprimidas las gratificaciones de residencia que venía disfrutando...

Las gratificaciones de mando, enseñanza e industria, serán incompatibles entre sí...

La de mando será siempre transmisible al que en ausencia o enfermedades substituya en el cargo...

Guarda civil.—El guardia de Infantería, de la Comandancia de esta provincia José San Miguel Sáenz...

Reserva.—Pasa a esta situación, con el empleo inmediato, el comandante de Artillería, don José Cavada...

Academias.—La convocatoria de ingreso en las Academias militares se publica en el «Diario oficial»...

Retiro.—Se le concede al teniente coronel de Infantería, don Nicasio Pena...

pero en cambio no le tienen los Municipios de pago provinciales.

LA SEMANA FINANCIERA

Empezó la semana con retraimiento general y con descenso en la mayoría de los fondos públicos...

La diferencia en cambios de lunes a sábado ha sido la siguiente:

Table with 2 columns: Deudas del Estado and Tesoros. Lists various financial instruments and their values.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

Table with 2 columns: Valores industriales. Lists industrial values and their changes.

LA RIOJA

VACANTE DE MEDICO. Por dimisión del que le desempeñaba, se anuncia vacante la plaza de médico titular de esta villa...

LA ZAPATERIA de ANGEL BEGUE, de HARO es la que más barato vende...

ACEITE ORIENTAL. Tintura progresiva. ¡Fuera canas! 4 ó 5 gotas bastaron para rejuvenecerme...

NODRIZAS. Se ofrece casada, primeriza, leche de dos meses, para criar en su casa...

SE VENDE una máquina segadora-atadora, en muy buen uso, por dejación de labranza...

GRAN NOVEDAD. Desde 1.º de enero correrá a cargo de Martín Ortega y Compañía el gran establecimiento de sillería...

Reuma. Se cura pronto y radicalmente con la litina soluble del Dr. Abadía...

FIGURINES NUEVOS. Se han recibido en LA RIOJA, «Femme Chic» (trajes sastre)...

Logroño: Imprenta de LA RIOJA

Servicios de la C. Trasatlántica DE BARCELONA

Línea de Río de la Plata y el Brasil.—El vapor «Infanta Isabel de Borbón» saldrá el 26 de diciembre de Barcelona...

Gran Bazar y Ferretería. Paquetaria, Quincalla, Depósito de calzado, Magacén de ropa, Lencería, Ingeniería...

OBSEQUIO A NUESTROS LECTORES. NUEVO DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, basado en la 14.ª edición del de la Real Academia...

OBSEQUIO A NUESTROS LECTORES. NUEVO DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, basado en la 14.ª edición del de la Real Academia...

EL JOROBADO

Enrique de Lagardere

por PABLO MONTAÑA

Edición por la Casa Sopena, de Barcelona

Maese Luis se levantó y se acercó a Aurora.

—Venid, venid y sentaos a mi lado, como en otro tiempo! Así hablabamos mejor...

—Os equivocáis, Aurora. Hubo un día en que tuve un hermoso sueño...

—Os equivocáis, Aurora. Hubo un día en que tuve un hermoso sueño...

—Os equivocáis, Aurora. Hubo un día en que tuve un hermoso sueño...

—Os equivocáis, Aurora. Hubo un día en que tuve un hermoso sueño...

—Os equivocáis, Aurora. Hubo un día en que tuve un hermoso sueño...

—Os equivocáis, Aurora. Hubo un día en que tuve un hermoso sueño...

—Os equivocáis, Aurora. Hubo un día en que tuve un hermoso sueño...

—Os equivocáis, Aurora. Hubo un día en que tuve un hermoso sueño...

—Os equivocáis, Aurora. Hubo un día en que tuve un hermoso sueño...

—Os equivocáis, Aurora. Hubo un día en que tuve un hermoso sueño...

quidad. El momento en que mi vida cambiará en absoluto se acerca...

—¡Viejo! contestó Aurora con una sonrisa.

Maese Luis permaneció serio.

—A mi edad hasta los más humildes se han creado una familia.

Aurora se puso seria también.

—Y vos no la tenéis, vos no tenéis a nadie sino a mí!

Maese Luis quiso hablar, pero la palabra expiró en su garganta.

—Si vos no tenéis a nadie en el mundo más que a mí, ¿y qué soy yo para vos?...

Quiso interrumpirla; pero la joven siguió hablando.

—Y sabéis lo que dicen? Que cuando no soy vuestra hija, vuestra hermana ni vuestra mujer, tal vez sea...

—Aurora—dijo maese Luis interrumpiéndola—en dieciocho años, vos habéis sido toda mi dicha, mi solo afecto.

—Sois muy generoso y os lo agradezco.

Quedaron silenciosos un instante. El abrazo y la confusión de maese Luis eran visibles.

—Enrique, ignora vuestra manera de pensar y vuestras acciones no las comprendo completamente.

—No, no sé... tal vez...—contestó maese Luis con voz insegura.

—Os lo ruego, tened piedad de mí. Si partís, Enrique, llevadme con vos.

—Y como no contestase, continuó ella llorando:

—Y como no contestase, continuó ella llorando:

me casi siempre, sólo pienso en vos, que sois mi único amigo.

—Y como no contestase, continuó ella llorando:

La joven no contestó; pero su noble y dulce mirada reveló tan elocuente sorpresa...

—Y besando su mano, quiso levantarse para irse.

—Quedaos—dijo—Si esto continúa, un día, al volver a vuestra casa, no me encontraréis en ella.

—No tendréis tiempo para abandonaros, Aurora; no tendréis necesidad de huir—murmuró maese Luis.

—Me echadéis vos!—exclamó la joven llevándose las manos al pecho como si la hubiesen dado en él un violento golpe.

—Y sin embargo, ¡cuán poco necesitaba yo para ser completamente dichosa a vuestro lado!

—No estaba yo siempre alegre cuando otras veces salía a vuestro encuentro?

—Los dedos de maese Luis alisaban los cabellos de la joven, que a la luz de la lámpara despedían reflejos de oro brillante.

—Traedme como otras veces—prosiguió Aurora—; sólo os pido es-

to. Contadme todas vuestras alegrías; no me ocultéis, sobre todo, vuestras sufrimientos.

—Y besando su mano, quiso levantarse para irse.

—Quedaos—dijo—Si esto continúa, un día, al volver a vuestra casa, no me encontraréis en ella.

—No tendréis tiempo para abandonaros, Aurora; no tendréis necesidad de huir—murmuró maese Luis.

—Me echadéis vos!—exclamó la joven llevándose las manos al pecho como si la hubiesen dado en él un violento golpe.

—Y sin embargo, ¡cuán poco necesitaba yo para ser completamente dichosa a vuestro lado!

—No estaba yo siempre alegre cuando otras veces salía a vuestro encuentro?

—Los dedos de maese Luis alisaban los cabellos de la joven, que a la luz de la lámpara despedían reflejos de oro brillante.

—Traedme como otras veces—prosiguió Aurora—; sólo os pido es-

alto me ve: nada tengo que ocultar. Le. Adios, Aurora; esta noche no dormiréis... Ved y reflexionad, con vuestra razón y vuestro corazón...

—Y besando su mano, quiso levantarse para irse.

—Quedaos—dijo—Si esto continúa, un día, al volver a vuestra casa, no me encontraréis en ella.

—No tendréis tiempo para abandonaros, Aurora; no tendréis necesidad de huir—murmuró maese Luis.

—Me echadéis vos!—exclamó la joven llevándose las manos al pecho como si la hubiesen dado en él un violento golpe.

—Y sin embargo, ¡cuán poco necesitaba yo para ser completamente dichosa a vuestro lado!

—No estaba yo siempre alegre cuando otras veces salía a vuestro encuentro?

—Los dedos de maese Luis alisaban los cabellos de la joven, que a la luz de la lámpara despedían reflejos de oro brillante.

—Traedme como otras veces—prosiguió Aurora—; sólo os pido es-

VIII

Los dos jóvenes

Aurora estaba sola. La conversación que tuvo con Enrique fué tan imprevista y la impresión de tal modo, que la joven quedó estupefacta, moralmente ciega. Sus pensamientos, vagos, confusos, se mezclaban en desorden. La araña le caaban en desorden. La araña le caaban en desorden.

—Y besando su mano, quiso levantarse para irse.

—Quiero que la conozcáis, es precisi.

—Y añadió, bajando mucho la voz: —Tal vez tendréis que escoger, y para escoger es necesario comparar.

—Y se levantó. La expresión de su noble cara era entonces firme y resuelta.

—Y se levantó. La expresión de su noble cara era entonces firme y resuelta.